



DETRÁS EL PODER, UNA EMPODERADA MUJER

LINDA LAURA SILVA AMBRIZ¹, JACINTO GARCIA FLORES¹, MARÍA DEL SOCORRO ENRIQUETA LÓPEZ MORENO¹
y MARÍA LUISA FLORES HERNÁNDEZ¹

1 Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. linda.silva@correo.buap.mx

En las últimas dos décadas, las mujeres han representado acciones violentas y pacíficas para poder obtener una posición correcta en la sociedad; dando lugar a que los espectadores expresen, por un lado, que son manifestaciones de empoderamiento y por el otro, que son mujeres que poseen una alteración psicológica; por lo que, de cualquier forma desean poder; pensamientos o creencias que son realmente irreales e ilógicos, ya que todas, en un grado mínimo o máximo, lo disfrutan y lo demuestran; pero aun con ello, los actos de violencia que algunas han exhibido, ponen en tela de juicio, si en verdad ostentan ese don o sólo desean el empoderamiento; por desgracia o fortuna, a través de los siglos se ha demostrado el dominio que tienen sobre él, ya sea que lo ejerzan de forma personal y directa o a través de otra persona, que casi siempre es un varón. El poder, ya sea un don, habilidad o maldición, es anhelado por muchos, despreciado por pocos; acciones subjetivas u objetivas son las que lo ejemplifican; y sólo las mujeres son capaces de quemarse con tal de poseerlo, mostrarlo y aplicarlo; aman el riesgo, lo disfrutaban hasta el último instante de su vida, como vivo ejemplo de una sociedad en decadencia, llevando en su alma y espíritu el lema "más vale morir siendo poderosas y empoderadas, que vivir siendo esclavas"; y eso habla de cosas extraordinarias de ellas. Todas realizan acciones de empoderamiento aunque sea una problemática social; no importando si son amagadas o manipuladas para no mostrarlo, pero en un ínstate de dignidad, autorespeto y por qué no de sobrevivencia lo demuestran; logrando quedar como mártires, situación que a la sociedad le daña, ya que esa figura trasciende siglos, y quedan en el recuerdo como grandes heroínas que debieron de vivir para contar su vida. Encontrar esta afirmación, no fue fácil, puesto que, la investigación en su naturaleza cualitativa, analítica, lógico-sistémico y observable, así como del escudriñamiento de libros y artículos especializados, logro obtener algunas conclusiones, en donde se presenta tanto el poder que poseen, su manifestación y las intimidaciones a las que son expuestas para no demostrarlo; esto fue concluyente, debido a la pequeña muestra de 37 mujeres; siendo estas amas de casa, niñas, jóvenes, mujeres de la tercera edad, así como de distintos estratos socioculturales; concluyendo entre otras cosas, que todas lo tienen, lo poseen, han expresado su empoderamiento en algún momento importante de su vida; son magnificas y exclamaron a viva voz, que sólo necesitan a un hombre para engendrar, ser engendradas; así como para mostrar equidad, paridad e igualdad en todos los contextos que abarca la naturaleza social.